

**RELACION DE PREGUNTAS QUE HEMOS FORMULADO A ALGUNOS DE LOS EX-MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA MUTUA DEL CARMEN:**

1. ¿Durante qué período fue Vd. miembro de la Junta Directiva de la Mútua?
2. ¿Se acuerda de alguna decisión importante que se adoptara durante su permanencia en la Junta Directiva?
3. ¿Cómo enjuiciaría la marcha de la Mutua, posteriormente al período en que Vd. fue miembro activo de la Junta Directiva?
4. ¿Puede explicar alguna anécdota de la historia de la Mutua, que Vd. conozca?
5. ¿Cree que los mutualistas están bien informados de los servicios que pueden utilizar en «La Mútua»?
6. ¿Cree que le falta algo a la Mutua del Carmen, que pueda mejorar sus servicios?
7. ¿A qué atribuye Vd. la buena acogida que ha tenido la campaña pro culminación del edificio «La Mútua» entre los mutualistas?
8. ¿Cree que la puesta en servicio de «La Mútua», favorecerá las condiciones en que se desarrollan los servicios de la Mutua del Carmen?
9. ¿Desea añadir algo más...?

D.  
RAMON  
VALLS  
BORAU



1. Creo que —no recuerdo bien— fue en la primera época de la Mutua, cuando todo se empezaba de nuevo.
2. Sin duda alguna —bajo mi punto de vista— fue la decisión de adquirir el Ambulatorio de la calle Sta. Elisabet, 20, que significó un gran paso hacia la buena marcha de la Mutua.
3. La respuesta es obvia. Ha sido una marcha vertiginosa, que con la puesta en servicio del Ambulatorio de la calle Santa Elisabet, en los años 60 y pico —no recuerdo— y entre otros el acuerdo de que la mayoría de empresas e industriales se adherieran a la Mutua del Carmen, quedó encarrilada.
4. De todas formas, durante el período en que formé parte de la Junta Directiva, no viví con demasiada intensidad la marcha de la Mutua, debido principalmente a mis ocupaciones, por lo que no puedo recordar ninguna anécdota —digamos «curiosa»— de la marcha de la Mutua. Casi, si me apuran, diré, que en su conjunto, las reuniones que en aquel tiempo celebrábamos la Junta Directiva, que en aquel entonces tenían lugar los domingos por la mañana, se hacían sentados en unas cuantas sillas de las oficinas, y juntando unas mesas con otras, de las mismas oficinas, y se llevaban a cabo de una forma que en catalán diríamos muy «casolana».
5. Diría que siempre existe un tanto por ciento de personas que no se enteran nunca de nada, pero en definitiva, y en un 90 % yo creo que están bastante bien informados, por lo que se refiere a los industriales, en materia de servicios, cursillos de seguridad en las empresas, e información en general que periódicamente envían.
6. Indudablemente que le ha de faltar algo, puesto que la perfección no existe, y para ello debe haber este afán de superación que yo creo que alberga la Mutua. En lo fundamental, está bastante bien, y entiendo que tratándose de una entidad que da tantos servicios, nunca debe poder funcionar como una máquina de relojería.

7. La gente, evidentemente, con esta campaña está perfectamente concienciada de lo que representa la Mutua y de los beneficios —digamos sociales— que se pueden obtener, y por tanto no me extraña nada que los mutualistas hayan dado esta acogida a esta campaña que ha realizado la Mutua.
8. Sin duda, favorecerá enormemente los servicios y con ello la buena marcha de la Mutua, ya que los servicios que hasta ahora se iban manteniendo eran un freno que limitaba y hasta perjudicaba, por su falta de amplitud, que seguro, además, creaba un buen número de detractores de sus servicios. Seguir manteniendo los servicios en la calle Santa Elisabet, podría haber significado el mayor peligro de la Mutua, y tal vez su fin como entidad de servicios.
9. Deseo felicitar sinceramente a todas aquellas personas ya desde su calidad de socios mutualistas, directivos, empleados, y vinculadas de alguna forma u otra a la Mutua, cuyo esfuerzo ha permitido lograr este estupendo edificio «La Mútua», orgullo de nuestra ciudad.

D. CARLOS FONT  
LLOPART

1. No quisiera precisarlo exactamente, por no poder hacerlo. Creo empero, que puede abarcar casi una década, o sea, entre los años 1955 a 1965.
2. Creo que todos los acuerdos en aquella época eran importantes, lo que se ha comprobado por su trascendencia posterior, que ha llevado a la Mutua a alcanzar el grado de plenitud actual.  
No obstante, me atrevo a destacar, los que implicaron su regularización y debida legalización; y, desde luego, los que llevaron a la adquisición de las fincas conocidas por «Casa Puntas» y «Casa Pedrals». Sobre todo en lo que se refiere a esta última adquisición, mi intervención entiendo fue importante, en atención a la estrecha amistad que siempre he mantenido y g. a D. mantengo, con la familia Pedrals, lo que, facilitó —me parece— el buen fin de la operación contractual.  
A «sensu contrario», poco pude intervenir en la marcha y decisiones de la Mutua, en cuya Directiva ingresé, por haberse así solicitado, esencialmente, por mi condición de Alcalde de la ciudad, a los efectos de simbolizar, el apoyo general de la ciudad a tan destacada empresa.
3. En forma totalmente positiva y encomiástica. Creo que los resultados están a la vista, y toda la ciudad y su comarca, puede enjuiciarlo tan bien o mejor que yo.